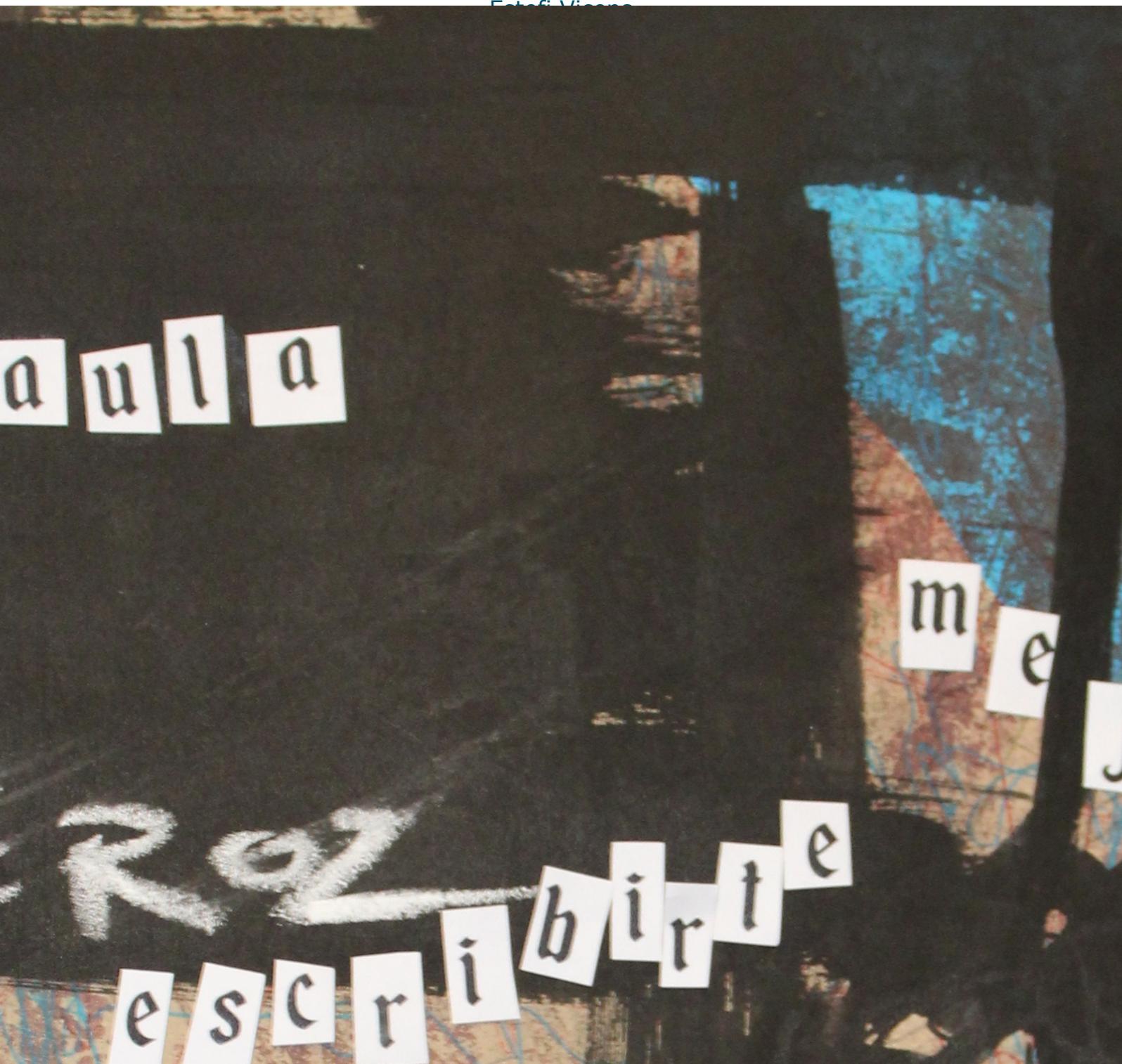


La escritura como reparo de la salud mental colectiva para epílogo

Estefi Vicens



Capítulo 1

La Escritura: Reparación de la Salud mental Colectiva.

Autora: Estefani Vicens

Mientras nos vamos no dejaremos de decir sobre las consideraciones que sostenemos de la función de la escritura; decir que mediante la escritura buscamos encontrar el acto del entendimiento sobre el contexto que habitamos y en relación a la Salud mental colectiva como campo propio profesional desde donde logramos: "más que revelar la verdad... la revelación de lo que "el otro" (el tú) plantea como verdad" (De Souza Minayo, M 2009:269). Y en relación a esto último: "comprender implica la posibilidad de interpretar, de establecer relaciones en todas las direcciones. Pero comprender, termina siendo siempre *comprenderse*." (De Souza Minayo, M 2009:275).

Mientras nos vamos queremos dejar en claro nuestra postura sobre lo que creemos y definimos Salud mental colectiva. Diremos primero de Salud mental: "no en términos psicopatológicos, sino en aquellos que reenvían a la cultura" (Ulloa, F 2012: 61), es una producción cultural que sobre las condiciones adversas de la marginalidad en las que suele funcionar lo público (instituciones públicas) si existe o sobrevive resulta un contrapoder (Ulloa, F 2012:43).

Tomamos de Fernando Ulloa la referencia a la necesidad de atender a la *Salud ele-mental* (2012), en relación a la pobreza existente en atención a la salud básica en el país que cuando vuelve las prácticas reducidas a lo Mental va con mayúscula ya que es a lo que se dedica más atención. Es por ello que en nuestros espacios, de los cuales luego hay producción de escritura, sostenemos el uso de Salud con mayúscula y mental con minúscula, no por negación de esta segunda acepción sino por creer que entra dentro de Salud que va primero. O de otra manera, creemos que si hay Salud hay Salud mental.

Hay Salud cuando frente a situaciones adversas se generan escenarios de la numerosidad social que resultan contrapoder: Dirá Zito Lema (Zito lema, V en Vicens, E 2015)"Cuando se configuran estos espacios, la cultura está en el sujeto, desde su condición hablante da cuenta de lo intrasubjetivo: aparato psíquico-orgánico, en relación con la cultura: transubjetividad y en relación con otro en lo intersubjetivo" (pp6).

Como creemos que las personas depositan aspectos de su subjetividad en la institución, así como, ésta última será parte de la organización subjetiva de quienes la habitan y rodean (Bleger 1966: 80), consideramos que los espacios de técnicas activas como el sociodrama o relajación progresiva para abordaje de stress, pero además las asambleas clínicas, cocina del

pensamiento colectivo y otros dispositivos de los que resulta producción textual escrita, son a fin de cuenta prácticas que generan psicohigiene en el sentido de lograr la mejor organización y condiciones para promover Salud y bienestar de sus integrantes (Bleger 1966: 61). Esta profilaxis está destinada hacia niveles de sufrimiento manifiestos que habitan aquellas subjetividades en las universidades, con intensidad y frecuencia elevada, que por el solo hecho de pertenecer a esta institución están en riesgo de deserción o fracaso universitario (sobre todo en los primeros años) y esto se debe a que, como dice Bleger "por responder a las mismas estructuras sociales, las instituciones tienden a adoptar la misma estructura de los problemas que tienen que enfrentar" (Bleger, J. 1966: 91).

Estas prácticas preventivas y generadoras de Salud se producen en conjuntos que configuran *Numerosidad Social*: La palabra Numerosidad, como dice Ulloa (2012) refiere a la sumatoria de sujetos que resultan sobre el lugar de dos pensando, al dueto "se le suma uno, más uno, más uno... y así sucesivamente... numerosidad que también está acotada en su constitución por el espacio disponible... y donde cuentan tantos sujetos como sujetos cuentan; el primer cuentan tiene que ver con que la mirada sea en reciprocidad... de manera que cada uno sea perceptor y percibido; y el segundo cuentan da cuenta de la condición hablante del sujeto, se produce un acto de habla mirado" (pp49).

Creemos que allí mediante la numerosidad social abordamos lo que se constituye un *Colectivo*; "colectivizar no significa magnificar las interacciones más o menos simbólicas entre individuos atomizados y orgullosos de serlo, sino, al contrario, cooperar, actuar en conjunto sobre la base de un paradigma en común" (Lourau, R. 2001: 377).

Son estas configuraciones colectivas y dispositivos en los que soltamos nuestros cuerpos en las prácticas, donde encontrarnos a los cuerpos en la cultura y determinada subjetividad en un momento histórico: "cuerpo como el espacio que constituye la subjetividad... el cuerpo como metáfora de la subjetividad se dejará aprehender al transformar el espacio real en una extensión del espacio psíquico" (Carpintero, E. 2014: 30).

Nos vamos yendo, sabiendo que producimos escenarios de Salud en la numerosidad social; producimos pensamiento lucido que envuelve las palabras con ternura en la escucha, desnaturalizamos vida cotidiana en la que vivimos, desde donde logramos no alojar sino reparar, de *reparo*, proteger: "vale por curar mediante buen trato" (Ulloa, F 2012:46). Nos referimos con el término *prácticas reparatorias* a aquellas relacionadas con lo que el psicoanálisis propone como *realización simbólica*: "se trata de reparar las frustraciones sufridas (...) procurando satisfacer simbólicamente sus necesidades y abrirle el acceso a la realidad" (Laplanche, J; Pontalis, D 2005:353).

Nos vamos y al irnos diremos sobre nuestro lugar al escribir, porque al escribir soltamos, dejamos ir, nos dejamos ir hacia otras producciones o como dice Nietzsche: "*¿Es que esto que escribo es alguien otro que yo mismo?. No, la escritura soy yo pero lo que escribo no es el espejo, el calco, de mi identidad. ¿qué es pues?. La escritura, mi vida, no es ni más ni menos que mi implicación de lo que llego a ser con lo que escribo. Llego a ser lo que escribo y sigo como puedo*" (Nietzsche, F. 2000:166).

Bibliografía.

De Sousa Minayo, M. C. (2009). *La artesanía de la Investigación cualitativa*. Parte V: Fase de análisis del material cualitativo. (pp. 269, 275) Buenos Aires. Lugar editorial.

Bleger, J (1966). *Psicohigiene y Psicología Institucional*. (Pp. 61,66, 91).Bs As. Ed. Cinco.

Carpintero, E. (2014). *El Erotismo y Su Sombra*. El amor como potencia del ser. cap 2. Pp29;30. Colección Psicoanálisis Sociedad y Cultura.Ed Topia. Bs As

Laplanche, J & Pontalis, J (2005). *Diccionario de Psicoanálisis*. 1ra edición 7º reimpresión bajo la dir. De Daniel Lagache.(pp 366) Bs as. Paidós.

Lourau, R. (2001). *Libertad de movimientos. Una introducción al Análisis Institucional*. Traducción, prologo y notas de

Gregorio Kaminsky. (P.377). Bs As. Ed. Eudeba.

Nietzsche, f. (2000). La interferencia RL en la libertad de movimientos. En Varela, C. *La obra de Rene Lourau. Posfacio de la 1ra edición de Libertad de Movimientos de Rene Lourau*. Pag. 166. ed. Eudeba. Bs As

Ulloa. F (2012). *Salud Ele-mental. Con toda la mar detrás* (P.43,46,49,50,61). Bs as. El Zorzal

Zito Lema, V En Vicens, E. Hacia una desmanicomialización posible. Pp6. En <https://www.topia.com.ar/articulos/hacia-una-desmanicomializacion-posible>. Ult. Visita: 04/06/18